vinetur

Italia acumula más vino que hace un año a las puertas de la vendimia

Prosecco DOC lidera unas existencias concentradas en el norte y bajo presión por la lenta salida al mercado

miércoles 15 de julio de 2026



Las existencias de vino en Italia alcanzaban 46,5 millones de hectolitros a 30 de junio, un 6,7% más que un año antes, según los datos del boletín “Cantina Italia” elaborado por el Icqrf a partir de los registros telemáticos de bodega. El mismo recuento sitúa en

3,7 millones de hectolitros los mostos almacenados y en 55.570 hectolitros el vino nuevo aún en fermentación.

La comparación interanual muestra una subida en vino y mostos y una bajada en el vino nuevo aún en fermentación. Frente al 30 de junio de 2025, las existencias de vino aumentaron un 6,7% y las de mostos un 36,2%, mientras que el Vnaif cayó un 13,1%. Si se compara con el 31 de mayo de 2026, el volumen almacenado bajó en las tres categorías: un 5,3% en vino, un 11,7% en mostos y un 16,4% en Vnaif.

Los datos reflejan además una fuerte concentración territorial. El 56,1% del vino almacenado se encuentra en las regiones del norte del país, sobre todo en Véneto. Por categorías de calidad, el 54,8% corresponde a vinos con DOP y el 26,1% a IGP. Los vinos varietales suponen el 1,7% del total y el 17,4% restante pertenece a otras tipologías.

El Icqrf también recoge una elevada concentración por denominaciones e indicaciones geográficas. Solo 20 referencias entre las 523 DOP e IGP reúnen el 57,9% del total de existencias. Prosecco DOC ocupa la primera posición con el 10,2% del vino almacenado en Italia, equivalente a 3,84 millones de hectolitros.

Tras Prosecco DOC figuran IGP Puglia, con 1,67 millones de hectolitros; Toscana IGP, con 1,6 millones; Chianti DOCG, con 1,29 millones; IGP Terre Siciliane, con 1,2 millones; DOC Sicilia, con 1,19 millones; Montepulciano d’Abruzzo, con 1,18 millones; IGP Salento, con 1,15 millones; DOC delle Venezie, con 1,14 millones; e IGP Veneto, con 1,1 millones.

La evolución de las existencias apunta a una salida más lenta del vino al mercado cuando la vendimia de 2026 está próxima. Para el sector de bebidas, este volumen almacenado puede influir en la planificación comercial y en la presión sobre precios y rotación de producto durante los próximos meses.